



A0689 (A0688-A0692)

ENTREVISTAS

José María Aznar

VIAJE OFICIAL A RUSIA

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, PARA LA TELEVISIÓN RUSA

Moscú, 17-05-99

P.- Muy buenos días, señor Presidente. Su visita estaba planificada hace tiempo y, por supuesto, usted pensaba tratar otras cuestiones; todavía no existía la crisis de los Balcanes. También tenía que entrevistarse con otro Primer Ministro ruso. A propósito, ¿es difícil tratar con un país donde todo cambia tan rápidamente?

Presidente.- No, espero que no. Porque pueden cambiar las cosas, pero lo que importa es que el fondo político siga adelante. Son unos días muy importantes, desde el punto de vista de lo que son las iniciativas diplomáticas para la resolución del problema en Kósovo. Espero que tanto en las entrevistas con el Presidente Yeltsin, con el Primer Ministro Stepashin, sobre todo con Chernomirdin y con el Ministro Ivanov, podamos seguir impulsando los términos de un acuerdo político y diplomático para la solución de la crisis de Kósovo. Pero éste es un momento especialmente importante.

P.- El programa inicial de su visita, en comparación con lo que estaba previsto antes de la guerra de Yugoslavia, ¿ha cambiado?

Presidente.- Hay más trabajo.

P.- ¿Pero usted vendría a Rusia, incluso, si los resultados del proceso de destitución del Presidente Yeltsin fuesen distintos?

Presidente.- Esas cosas se hablan con el Gobierno ruso y, naturalmente, conviene siempre actuar de acuerdo entre los Gobiernos para determinar la conveniencia o no de una visita. En este caso, el Gobierno ruso ha considerado muy conveniente mi visita.

P.- En los últimos dos años en Rusia, éste ha sido el cuarto Gobierno, y en cada uno empieza todo desde cero. Su Gabinete está en el poder desde el año 1996, y el Partido Popular sustituyó a los socialistas. Díganos: ¿también en España todo empezó con sacar los trapos sucios de los antecesores? ¿Cómo sienten los españoles de la calle los cambios del partido gobernante?

Presidente.- No. España está en una situación política muy estable, y también en una situación económica extraordinariamente positiva. Hace tres años se produjeron los mecanismos normales de la alternancia política; pero nuestro Gobierno ha puesto en marcha una amplia política de reformas, de liberalizaciones, que determina que España está creciendo muy por encima de los países de la Unión Europea, con un proceso de creación de empleo muy amplio, muy intenso.

Vivimos, sinceramente, un momento de confianza y de optimismo en el futuro. Hay estabilidad política y progreso económico.

P.- Quizás a nosotros, en Rusia, para una estabilidad, ¿nos falta una monarquía?

Presidente.- Cada país tiene sus fórmulas para salir adelante. Rusia es un gran país, una gran nación, y, por muchos que sean los problemas que tiene, saldrá adelante; yo estoy seguro de ello.

P.- El tema principal, sin duda, son los Balcanes. En dos meses de bombardeos han sucedido muchas cosas: el bombardeo de la columna de refugiados kosovares, de un poblado civil... Parece que todos estos sucesos ponen en duda las justificaciones iniciales. ¿Su posición personal no ha cambiado desde que empezaron los bombardeos?

Presidente.- No, es la misma. España es un país aliado, es un país socio de la Alianza Atlántica y, en consecuencia, nosotros estamos interviniendo para impedir una "limpieza étnica". No tengo duda de que Milósevich es el gran responsable de esa situación.

A partir de este momento hay que impulsar las fórmulas que veamos posibles para terminar con el conflicto, y es ahí donde Rusia tiene un papel fundamental. Los aliados deseamos que Rusia participe activamente en la solución del conflicto, y deseamos también ser aliados de Rusia: actuar juntos, trabajar juntos y definir juntos.

Por eso decía al comienzo que esta semana será muy importante y decisiva. La Alianza Atlántica y Rusia tienen que trabajar muy estrechamente y poner encima de la mesa las soluciones para que termine el conflicto. De eso se trata: de que trabajemos todos por ello.

P.- Ha dicho usted que su actitud personal no ha cambiado, pero ¿y la actitud de la población española? Habrá encuestas y, por supuesto, usted siente esos ánimos incluso mejor que las encuestas.

Presidente.- A nadie le gusta un conflicto; a nadie le gusta que se puedan producir víctimas en un conflicto. Pero la opinión pública española entiende bien por qué se está haciendo esta intervención. Para una conciencia democrática de fines de este siglo no es aceptable lo que estaba pasando allí.

P.- ¿En estas posiciones no influyen siquiera las bajas de la OTAN?

Presidente.- Siempre se pueden producir bajas en este tipo de conflicto; pero tenemos la seguridad de estar actuando intentando procurar el menor número de bajas posibles. Nada de esto se produciría si un régimen democrático, de tolerancia, respetuoso con los derechos humanos y con la vida ajena existiese en Serbia. Es evidente.

P.- Nosotros hemos tenido algo parecido en Chechenia y, para honor de la sociedad rusa, la abrumadora mayoría estaba en contra de aquella guerra. Ahora, con motivo de la destitución del Presidente, casi todos los políticos hablaban de eso; pero entonces los políticos callaban y los políticos sólo empezaron a abrir la boca cuando aparecieron los primeros féretros. ¿No piensa usted que podría ocurrir lo mismo en Europa?

Presidente.- Sinceramente, creo que no. Hay una fuerte solidaridad entre los aliados, una fuerte cohesión y unidad. Me preocuparía que hubiese divisiones entre nosotros; no las hay, y que tuviésemos visiones distintas respecto del papel de Rusia, y tampoco las hay.

P.- Hablando de las víctimas humanas, que siempre sería a partir de las primeras fuentes, nosotros podemos sólo partir de los datos que tenemos de la parte rusa. En la anterior entrevista, he entrevistado al jefe de los servicios de espionaje rusos y nos ha estado hablando de que, según sus fuentes, la OTAN ya tiene unas bajas de decenas de personas. Sin embargo, el Ministro de Defensa de España ha declarado que, en caso de operación terrestre, estaría dispuesto a enviar a diez mil efectivos españoles.

Presidente.- Nosotros vamos a seguir participando activamente como miembros solidarios de la Alianza Atlántica. No hay que descartar ninguna opción, aunque yo creo que la opción más positiva es la opción en la que se llegue a un gran

acuerdo político entre nosotros, que Milóšević tiene que aceptar. Yo creo que ésa sería la fórmula mejor para todos, pero no hay que descartar ninguna.

P.- Pero, en caso de operación terrestre, de esos diez mil españoles que podrían ir a Yugoslavia, ¿qué bajas podrían producirse?

Presidente.- Ésa es una cifra que no está acordada; o sea, que tampoco está acordada una operación terrestre. Aquí hay que seguir con la estrategia actual y fomentando las iniciativas diplomáticas; sin descartar nada, como le digo.

P.- La experiencia rusa de la guerra de Chechenia ha demostrado que tras cualquier guerra hay un gran dinero. Hace poco se decía en Bruselas que se esperan grandes beneficios económicos de la reconstrucción post-bélica de los Balcanes. En Rusia, a propósito de la reconstrucción de Chechenia fue la principal fuente de corrupción. ¿Qué podría decir usted del transfondo económico de esta guerra?

Presidente.- Eso supondría decir que se hace la guerra para luego tener unos beneficios económicos; eso no se puede..., eso es un absurdo.

P.- Es una guerra total.

Presidente.- Ninguno deseamos esta situación. De momento, la reconstrucción de Kósovo costará mucho dinero. Pero ahora no pensemos en eso; pensemos en el millón de refugiados, en su derecho a vivir en su tierra, a ser respetados en sus creencias, a la convivencia entre todos, en el respeto de la Ley, de los Derechos Humanos. Por eso es por lo que se lucha, no por otra cosa.

Todos haremos un esfuerzo grande en la reconstrucción, pero tenemos que terminar primero lo que tenemos entre manos.

P.- Yo creo que la abrumadora mayoría de nuestros espectadores comparten su opinión, pero la cuestión es el precio. Antes de terminar con el tema económico, desde el comienzo de la guerra el Euro ha caído un 10 por 100; es decir, volvemos al tema económico y resulta que esta guerra conviene más a Estados Unidos que a Europa.

Presidente.- Pero no por eso. El dólar está muy sobrevaluado. El Euro goza de muy buena salud, afortunadamente; pero es evidente que nadie desea el horizonte de un conflicto que se prolongue en el tiempo, por lo que, tanto en el terreno militar como en el terreno diplomático, tenemos que trabajar.

P.- El tema de la ecología. Desde Bulgaria llegan informaciones de que en algunas zonas, después de los bombardeos, la radiación se ha multiplicado por siete, por cuanto se utilizan proyectiles con uranio. También han llegado noticias de que nubes de combustión cancerígenas se difunden por las regiones adyacentes. ¿En España no se siente nada por el estilo?

Presidente.- Hay noticias de utilización de armas químicas, posiblemente por tropas serbias; pero la OTAN no utiliza ese tipo de productos ni de armamento.

P.- Se trata de componentes de las bombas de uranio. No se trata de un Chernobil, pero sin embargo el nivel radioactivo sube.

Presidente.- De lo que se trata es, si es posible, de que las bombas dejen cuanto antes paso a los acuerdos de tipo diplomático y político.

P.- Su Ministro de Asuntos Exteriores, Abel Matutes, ha declarado que, a pesar del embargo petrolero contra Yugoslavia, el empleo de la fuerza contra buques rusos es inadmisibles. ¿Significa eso que, en caso de semejante desarrollo de los acontecimientos, España ocuparía una oposición especial, en particular en esta cuestión?

Presidente.- Significa que deseamos que Rusia sea parte de la solución y no parte del problema.

P.- Pero, si los buques petroleros rusos se dirigen hacia Yugoslavia y la OTAN decide aplicar la fuerza, ¿cuál sería la posición de España?

Presidente.- Ya hablaremos. España es un país miembro de la OTAN.

P.- El Tribunal Internacional de La Haya la semana pasada terminó las audiencias respecto a la demanda de Milósevic contra todos los países, incluida España, que participan en los bombardeos. Les acusa de intentar destruir, total o parcialmente, al Estado yugoslavo. ¿Usted qué resultados espera de ese Tribunal?

Presidente.- Francamente le digo: no me impresionan nada las acusaciones de Milósevic. Espero que Milósevic acabe delante del Tribunal Penal Internacional. Es responsable de muchos crímenes.

P.- A propósito, la OTAN también piensa presentar su demanda al Tribunal Internacional de La Haya contra Milósevic. Quizás, entonces sería mejor resolverlo todo ante los Tribunales, también con Milósevic.

Presidente.- Ésa es una faceta del conflicto. Pero los crímenes yo creo que no deben quedar impugnados.

P.- Entonces, ¿ante los Tribunales es imposible resolver ese problema? ¿Hay que seguir empleando la fuerza? ¿Tiene que haber víctimas civiles?

Presidente.- En los Tribunales no se resuelven problemas políticos, se resuelven problemas que afectan a la responsabilidad de las personas, y es evidente que Milósevic tienen muy graves responsabilidades.

P.- Creo que en Rusia muchos comparten su opinión. En este sentido, su visita en Rusia la sienten como un importante paso hacia la solución política del conflicto. Yo creo que aquí se espera mucho de su visita. ¿Usted mismo calcula que durante su visita a Moscú se conseguirá alguna nueva variante de solución, o se trata simplemente de consultas?

Presidente.- He hablado estos días con el Presidente Chirac, con el Primer Ministro Blair, con el Canciller Schröder, con el Presidente de Finlandia Ahtisaari. Mañana hay una reunión en Finlandia entre Ahtisaari, Chernomirdin y Strobe Talbott. Yo veo ahora a Chernomirdin. Es muy importante impulsar en la dirección en la que estamos.

Hay un acuerdo de principios en el seno del G-8. De lo que se trata es de materializarlo definitivamente, y que eso dé lugar a una Resolución de las Naciones Unidas.

El Secretario General de las Naciones Unidas, la Unión Europea, la Alianza Atlántica, hemos hablado siempre de las mismas condiciones: retirada de fuerzas, detención de la "limpieza étnica", retorno de refugiados, despliegue de fuerza internacional militar... Hay que poner ahora la letra pequeña de todo eso.

Tengo la sensación de que entre Rusia y nosotros existen muchos más puntos de acuerdo que de desacuerdo, pero hay que llevarlos a la práctica. Ésa es la importancia de todas estas reuniones.

P.- Si no le he entendido mal, para el G-8 de junio se podría esperar, entonces, una solución de todo este conflicto.

Presidente.- Cuanto antes.

P.- En estos dos meses Rusia ha adelantado muchas propuestas; por supuesto, también Milósevic hace sus propuestas. Por lo general, no me gusta creer mucho a los periodistas, a la prensa; pero se dice que la OTAN no ha cedido un ápice de sus posiciones iniciales, y usted, de hecho, parece que lo está confirmando así.

Presidente.- Yo quiero decir que ahí hay un acuerdo muy común en cuanto a las condiciones. Si usted ve las condiciones y las declaraciones de Kofi Annan, son las mismas. Creo que en esos términos generales estamos todos de acuerdo: que tiene que haber un despliegue de fuerza, que tiene que haber una retirada... En todo eso estamos de acuerdo. Si no, no tendría sentido lo que se está haciendo. Lo que hace falta es que, evidentemente, hay que definir cuestiones. Yo creo que la distancia entre nosotros se ha reducido mucho. Se trata ahora de dar el último impulso. Y luego que Milósevic acepte, claro.

P.- En cuanto a compromisos, si recuerda, en tiempos soviéticos, al Ministro de Asuntos Exteriores de la URSS, Andrei Gromiko, lo llamaban el "míster niet", el "señor no". Ahora tenemos una "miss no", Madeleine Albright, y parece sorprendente que, después de emplear tantos esfuerzos para poder reducir las ambiciones imperiales de Rusia, ahora nos aparece América con sus ambiciones imperiales.

Presidente.- Sinceramente, yo creo que de lo que se trata es de que entre todos resolvamos el problema. Sin duda, la reunión de mañana en Helsinki es importante; pero todos, rusos, norteamericanos, españoles, tenemos que intentar trabajar juntos para resolver esta crisis. Ninguno de nosotros, ni rusos, ni españoles, ni norteamericanos, somos los responsables de esta crisis; pero tenemos que poner esfuerzos en común para resolverla.

P.- Antes existía un mecanismo aceptado por todos, que era la ONU; ahora, esta decisión se ha adoptado sin la ONU. China, por ejemplo, sobre todo después del bombardeo de su Embajada, parece propicia a crear nuevos bloques militares. ¿No estamos ante una amenaza de un nuevo cambio del equilibrio mundial?

Presidente.- No lo creo, sinceramente; son circunstancias singulares. El propio Secretario General de la ONU ha manifestado la justificación de la acción. Estamos ante un hecho concreto, pero existen circunstancias política nuevas. Nadie desea causar daño a las Naciones Unidas; sería absurdo.

En esta ocasión, los europeos y los norteamericanos hemos actuado en el marco de las Naciones Unidas, el respeto a los principios del Tratado. Lo que hace falta es que eso lo podamos ampliar ahora a nuestros demás amigos y pueda dar lugar a una resolución del Consejo de Seguridad.

Yo tengo mis responsabilidades de Gobierno, como responsable también de un país que pertenece a la Alianza Atlántica; usted tiene responsabilidades periodísticas, pero yo le sugeriría que estuviese muy atento a los próximos días, que serán importantes.

P.- Muchas gracias, Presidente. Tengo entendido que usted ha hablado con todos los líderes europeos y ha llegado aquí con importantes ideas, y que nuestros espectadores tienen que mirar ahora más atentamente a los noticiarios.

Presidente.- Yo creo y espero que los próximos días puedan servirles buenas noticias para los ciudadanos, sobre todo los ciudadanos europeos. Pero habrá que poner mucho esfuerzo en ello.

P.- Muchas gracias, una vez más. Yo creo que todos entienden ya que de lo que ocurre ahora en los Balcanes dependerá también lo que ocurrirá en la Europa del siglo XXI, tanto a nivel político, económico, como moral.

Y, según tengo entendido de esta entrevista, quisiéramos desear nosotros y el señor Presidente del Gobierno de España éxito en las negociaciones.

Presidente.- Por supuesto que sí. Gracias.